

## PIERRE VIDAL-NAQUET Y LA GRECIA MARGINAL DE LOS ESCLAVOS

### *Pierre Vidal-Naquet and the Marginal Greece of the Slaves*

Ana IRIARTE GOÑI

*Profesora Titular Numeraria. Universidad del País Vasco. Apdo. 2111.*

*E-01080 Vitoria-Gasteiz.*

*ana.iriarte@ehu.es*

Fecha de recepción: 12-01-07

Fecha de aceptación definitiva: 17-07-07

BIBLID [0213-2052(2007)25;35-44]

RESUMEN: Bajo este título se rinde un pequeño homenaje al historiador, recientemente fallecido, Pierre Vidal-Naquet (París, 23 de julio de 1930 – Fayence, 28 de julio de 2006), directeur d'études de la cátedra de *Histoire des représentations de l'antiquité grecque* en el *École des hautes études en sciences sociales* y director del *Centre Louis-Gernet*. Un buen número de ensayos dan testimonio de su dúplice dedicación al mundo griego y a la historia contemporánea, pero entre los diversos hilos conductores que permiten frecuentar su obra, el XXXI Coloquio del GIREA invita a elegir el de la esclavitud en el mundo antiguo, tema-testimonio de su relación con Pierre Lévêque.

*Palabras clave:* Vidal-Naquet, Finley, esclavitud en el mundo antiguo, mai 68.

ABSTRACT: Under this title there is a humble homage to the recently deceased historian, Pierre Vidal-Nanquet (Paris, July 23<sup>d</sup>, 1930 – Fayence, July 28<sup>th</sup> 2006), *Directeur d'études* of the *Histoire des représentations de l'antiquité grecque* chair at the *École des hautes études en sciences sociales* and Director of the *Centre Louis-Gernet*. A good many essays give evidence of his double dedication to the Greek World and to

Contemporary History, but among the various leitmotifs that allow us to approach his work, the XXXI GIREA Symposium invites us to choose that of ancient slavery.

*Key words:* Vidal-Naquet, Finley, ancient slavery, Mai 68.

Habida cuenta del fallecimiento, el pasado mes de julio, del historiador, bien conocido por todos nosotros, Pierre Vidal-Naquet (París, 23 de julio de 1930 – Fayence, 28 de julio de 2006), evocarle en este encuentro salmantino del GIREA, se impone como deber inexcusable.

Analista perspicaz de las relaciones entre mito, memoria e historia, Vidal-Naquet fue un historiador de la Grecia antigua que supo poner su inmensa cultura clásica al servicio de la crítica histórica de los grandes acontecimientos del siglo xx. Entre dichos acontecimientos: la guerra de Argelia, cuyas atrocidades denunció insistiendo en la dimensión torturadora del ejército francés<sup>1</sup>; la segunda guerra mundial, en la que se sintió especialmente implicado como hijo de judíos asesinados en Auschwitz, o el posterior conflicto judeo-palestino, en el que, durante décadas, actuó como intermediario entre árabes y judíos en busca de un acuerdo de paz<sup>2</sup>.

Nunca perteneció a ningún partido, pero puede decirse que militó hasta su último aliento, pues dos días antes de morir firmaba el comunicado en el que el colectivo *Trop c'est trop* declaraba: «Contrariamente a la lógica guerrera, pensamos que las victorias militares no garantizan el futuro de Israel»<sup>3</sup>. «Ciudadano francés antes que judío», (como a él le gustaba definirse), Vidal-Naquet fue un historiador comprometido, al tiempo que devenía, él mismo, significativo sujeto histórico. De ello acaba de dar cuenta, por poner un solo ejemplo, el regio homenaje del que ha sido objeto en el Gran Auditorio de la *Bibliothèque Nationale*, organizado, entre otras instituciones, por dicha biblioteca, la *Liga de derechos del hombre*, *France culture*, *Le Monde diplomatique* y, por supuesto, algunas de las editoriales en las que publicó y los centros en los que impartió su docencia: fundamentalmente, el *Centre L. Gernet*, del que fue director, y *l'École des hautes études en sciences sociales*, institución en la que ocupó la cátedra de *Histoire des représentations de l'antiquité grecque*.

1. Además de sus muchos artículos al respecto, véase, sobre el tema *L'affaire Audin*, París: Éditions de Minuit, 1958; *Face à la raison d'État: un historien dans la guerre d'Algérie*, París: La Découverte, 1989 o *La Torture dans la République. Essais d'histoire et de politique contemporaines (1954-1962)*, París: Éditions de Minuit, 1972.

2. Véase, *Les assassins de la mémoire. un Eichmann de papier et autres essais sur le révisionnisme*, París: Maspero, 1981; *Les Juifs, la mémoire et le présent I*, París: Maspero, 1981; *Les Juifs, la mémoire et le présent II*, París: La Découverte, 1991 y *Réflexions sur le génocide. Les Juifs, la mémoire et le présent III*, París: La Découverte, 1995.

3. *Libération*, 27 de julio de 2006.

En el mundo de habla hispana, varios son los títulos que dan cuenta del interés intenso que la Historia Contemporánea despertó en Vidal-Naquet. Independientemente del magno *Atlas histórico* que dirigió<sup>4</sup>, traducido por Planeta en 1992, evocaremos, por orden cronológico, los *Ensayos de historiografía*<sup>5</sup>, volumen concebido por José Carlos Bermejo para reunir los trabajos sobre Flavio Arriano y Flavio Josefo aparecidos en Francia<sup>6</sup> por separado; *La Democracia Griega, una nueva visión. Ensayos de historiografía antigua y moderna*<sup>7</sup>; el breve ensayo sobre *Los asesinos de la memoria*, traducido por José Carlos Bermejo<sup>8</sup> y, finalmente, *Los judíos, la memoria y el presente*<sup>9</sup>.

Ahora bien, la mayoría de los ensayos de Vidal-Naquet traducidos al castellano, se refieren a la antigua civilización griega y, ante todo, reconocemos a este historiador como especialista de dicha civilización. Lamentamos, claro está, la falta de atención prestada por nuestros editores a *Clisthène l'Athénien*<sup>10</sup>. Y lo lamentamos especialmente en el presente coloquio, tanto por la influencia que el texto ejerció y ejerce en el estudio de la historia política griega, como porque Pierre Vidal-Naquet reconocía esta obra como «fruto de la experiencia de reflexionar sobre el origen de la *demokratía*» con ese otro maestro y fundador del GIREA que fue Pierre Lévêque<sup>11</sup>.

Pero es cierto que, como decíamos, la parte de la obra de Vidal-Naquet centrada en el mundo griego está bien representada en el ámbito editorial del castellano. Empezando por la última publicación, señalaremos: *La Atlantida. Historia de un mito platónico*<sup>12</sup>, libro que, premonitoriamente, Akal puso en el mercado este mismo verano, constituyendo su exposición en las librerías un pequeño homenaje al autor fallecido. Como publicaciones recientes, debemos señalar también *El mundo de Homero: breve historia de mitología*

4. VIDAL-NAQUET, P. (dir.): *Le Grand livre de l'Histoire du Monde. Atlas Historique*, París: Hachette, 1986.

5. *Ensayos de historiografía. La historiografía griega bajo el Imperio romano: Flavio Arriano y Flavio Josefo*, Alianza Editorial, 1990.

6. Me refiero a *Flavius Joseph ou du bon usage de la trahison*, prefacio de *La guerre des Juifs*, París, Minuit, 1977 y a *Flavius Arrien entre deux mondes*, París: Minuit, 1984.

7. Traducción editada por Akal Universitaria (Madrid, 1992) de *La démocratie grecque vue d'ailleurs*, París: Flammarion, 1990.

8. *Historia y crítica*, II, 1992, pp. 93-136. El título *Les assassins de la mémoire* ha sido objeto de varias reediciones y reelaboraciones en Francia, entre las que destacaremos la de *La Découverte*, París: 1987, pp. 133-186.

9. Fondo de Cultura Económica de Argentina, 1995; volumen éste que corresponde al segundo de los tres editados por P. VIDAL-NAQUET en Francia bajo el título *Les Juifs, la mémoire et le présent*. Véase n. 2.

10. Con LÉVÊQUE Pierre: *Clisthène l'Athénien. Sur la représentation de l'espace et du temps en Grèce de la fin du VI<sup>e</sup> siècle à la mort de Platon*, París: Les Belles Lettres, 1964.

11. *Mémoires*, II, pp. 165-169.

12. *L'Atlantide. Petite histoire d'un mythe platonicien*, París: Les Belles Lettres, 2005.

griega<sup>13</sup> y la traducción de *El espejo roto*<sup>14</sup> realizada con el habitual buen gusto de la pequeña editorial Abada, en el 2005. Asimismo, disponemos en castellano de dos de sus obras conjuntas: el volumen I y II de *Mito y tragedia en la antigua Grecia*<sup>15</sup>, que Taurus publicó respectivamente en 1987 y 1989, y *Economía y Sociedad en la antigua Grecia*<sup>16</sup>. Al alcance de nuestros alumnos, cada vez más alejados de la lengua francesa, se encuentra también el ensayo más definitivo de Vidal-Naquet que Paidós tradujo poco después de su aparición en Francia bajo el título *Formas de pensamiento y de sociedad en el mundo griego antiguo. El cazador negro*<sup>17</sup>, invirtiendo así el título original de la obra. Evocaremos en último lugar, es decir, en el preferente, los dos trabajos recogidos en el colectivo titulado *Clases y luchas de clases en la Grecia antigua*, testimonios, en 1977, del punto de referencia que, para los intelectuales antifranquistas, constituyó el pensamiento de nuestro comprometido historiador.

Alberto Prieto Arciniega editó el colectivo al que nos referimos y lo prologó en unos términos que reflejan bien el optimismo del inicio de una transición que prometía, quizás, ser más corta y convulsa de lo que en realidad resultó:

Con este libro –dice Alberto Prieto– no se desvanece la cuestión de la lucha de clases ni de las clases en la Grecia antigua, pero al menos esperamos «captar» nuevos investigadores sobre este tema para solucionar entre todos el reto que tenemos planteado.

En definitiva, la enumeración de los títulos en castellano de la obra que conmemoramos prueba, por sí sola, que los hilos conductores que permitirían recorrerla son múltiples. Aunque el presente contexto nos induce a elegir el de la esclavitud; prácticamente nos lo impone, pues es el tema que mejor refleja el interés (interés muy crítico a veces, cierto) que suscitaron en Vidal-Naquet los análisis marxistas de las sociedades antiguas emprendidos por el grupo de investigación reunido en torno a la figura de Pierre Lévêque.

De dicho interés da cuenta el artículo titulado «Reflexions sur l'historiographie grecque de l'esclavage», con el que Vidal-Naquet colaboró en el *Colloque 1971 de Besançon*. Por lo demás, la relación de Vidal-Naquet con el GIREA, a través del tema de la esclavitud, sigue tejiéndose con la activa participación en

13. Barcelona: Ediciones Península, 2002. Versión original: *Le monde d'Homère*, París, Librairie Académique Perrin, 2000. Libro que también ha sido objeto de una versión al catalán: Barcelona, Ed. Empuries, 2002.

14. *Le miroir brisé. Tragédie athénienne et politique*, París: Les Belles Lettres, 2002.

15. Con VERNANT, J.-P.: *Mythe et tragédie dans la Grèce ancienne* I y II, París: Maspero, 1972 y La Découverte, 1986.

16. Título dado por Paidós, en 1986, a la obra realizada por P. VIDAL-NAQUET con M. AUSTIN, *Économies et sociétés en la Grèce ancienne*, París: Armand Colin, 1972.

17. *Le chasseur noir. Formes de pensée et formes de société dans le monde grec*, París: Maspero, 1981.

el Grupo de Anastassia Serghidou, organizadora del trigésimo coloquio, en la Universidad de Creta y autora de la tesis dirigida por nuestro maestro bajo el título *Formes de soumission et modèles tragiques de la servitude*, que fue presentada en el EHESS de París en el verano de 1997, como recuerda el propio Vidal-Naquet en sus *Memorias*<sup>18</sup>.

En las conferencias y cursos impartidos por Vidal-Naquet, así como en sus publicaciones, los esclavos del mundo griego siempre estuvieron presentes, aunque, en realidad, sólo ocuparon la primera línea de sus preocupaciones intelectuales en los últimos años 60. Un periodo de gran agitación política en París (como recordaremos más adelante) que, a nivel personal, coincide con el inicio de la gran amistad que lo uniría a Finley<sup>19</sup>. De hecho, en el origen del interés de Vidal-Naquet por el fenómeno de la esclavitud, debemos situar la audaz tesis formulada por este helenista anglosajón en 1959<sup>20</sup>; a saber, que dicho fenómeno debía ser estudiado como consecuencia de la libertad de los ciudadanos, libertad basada en la posibilidad de que sus tareas sean asumidas por los esclavos.

En otras palabras, a contracorriente del pensamiento europeo, regido en aquella época, por los principios del Materialismo histórico, Finley propone estudiar el fenómeno de la esclavitud antigua desde una perspectiva jurídica, negando que pueda ser entendido a partir de los modernos criterios económicos o de la categoría marxista de «explotación». Significativamente para nosotros, Finley finaliza el artículo al que nos referimos con la siguiente frase: El avance, mano a mano, de la libertad y de la esclavitud forma parte de la historia griega. Y esta es la frase que Vidal-Naquet reconoce como el punto de partida de su propia reflexión sobre la esclavitud<sup>21</sup>. Dicha reflexión queda plasmada sobre todo en tres artículos, cuyas aportaciones expondré a continuación. Aunque lo haré brevemente, pues la labor podría parecerle innecesaria a un público que, desde hace tiempo, las utiliza como obvias.

18. *Mémoires*, II, p. 238.

19. Una amistad cuya influencia es comentada con minuciosidad por Cl. Mossé en «Rencontre avec M. I. Finley: l'histoire économique et sociale dans l'oeuvre de Pierre Vidal-Naquet», in HARTOG, F., SCHMITT, P. y SCHNAPP, A. (dirs.): *Pierre Vidal-Naquet, un historien dans la cité*, París, 1998, pp. 110-122. En 1965, el propio Vidal-Naquet da cuenta de los méritos que, a sus ojos, reviste la obra de Finley en un artículo titulado «Économie et société dans la Grèce ancienne: l'oeuvre de Moses I. Finley», *Archives européennes de sociologie*, 6, 1965, pp. 111-148. Dicho artículo está incluido en el volumen colectivo *Clases y luchas de clases en la Grecia Antigua*, Madrid: Akal, pp. 33-78.

20. Me refiero a su artículo «Was Greek Civilization Based on Slave Labour?», publicado en la revista *Historia* (VIII, 1959, pp. 145-164) y que el propio autor recogerá, en 1973, en su célebre libro *The Ancient Economy*.

21. *Le chasseur noir*, p. 224.

El primero de dichos artículos se publicó en 1968 bajo el título: «¿Constituirían los esclavos griegos una clase social?»<sup>22</sup>. En él, una precisa diferenciación entre los hilotas espartanos y el llamado esclavo-mercancía conduce a responder a la pregunta afirmando que sólo sería adecuado emplear la noción de «clase» (cuya definición marxista analiza, a su vez, al inicio del artículo) con respecto a los dependientes espartanos, pues serían los únicos con intereses comunes, con conciencia de pertenecer al mismo grupo social y, por tanto, capaces de plantear reivindicaciones políticas. En lo que a la esclavitud clásica se refiere, Vidal-Naquet concuerda con la idea marxista de que «la oposición entre amos y esclavos es la principal contradicción del mundo antiguo», pero precisa que «estos amos y esclavos jamás se enfrentan directamente en la práctica social».

En el *Colloque sur l'esclavage* de Besançon del año 1971, Vidal-Naquet presenta sus «Reflexiones sobre la historiografía griega de la esclavitud»<sup>23</sup>. Dichas reflexiones siguen desarrollando la oposición que, en el ámbito político, se da entre las dos categorías de esclavitud identificadas en el primer artículo, la esclavitud hilótica y la esclavitud mercancía. Según sus propios términos:

La total inactividad política de los «esclavos-mercancía», incluso cuando están concentrados en masas relativamente importantes, como en las minas áticas del Laurion, se opone a la notoria actividad política desplegada por los hilotas...<sup>24</sup>.

Ahora bien, este nuevo artículo se centra en el análisis de la perspectiva de los propios griegos, para concluir que éstos no llegaron a concebir la esclavitud como una forma unificada de dependencia hasta el inicio de la época helenística. Concretamente, hasta que, en el siglo IV a.C., el historiador Teopompo de Quíos, dota de dimensión histórica al fenómeno oponiendo una supuesta «esclavitud antigua» compuesta por griegos originariamente libres que habrían sido sometidos militarmente, a una «nueva esclavitud» compuesta por bárbaros adquiridos en el mercado.

Lo que Teopompo inicia en este texto inmortalizado por Ateneo es la historia de la esclavitud, pues en el pensamiento inmediatamente anterior, los griegos imaginan el inicio de la esclavitud «no en el contexto de la historia propiamente dicha, sino en la leyenda o el mito»<sup>25</sup>. Así lo demuestra, según revela también la lectura de Vidal-Naquet, el texto de Heródoto referido a la legendaria expulsión de los Pelasgos en un momento pre-cívico en el que, a falta de esclavos, el trabajo servil era responsabilidad de las mujeres y de los niños:

22. ROCHE, D. (éd.): *Ordres et Classes. Colloque d'histoire sociale*, Saint-Cloud, 24-25 de mayo de 1967, París-La Haya, pp. 29-36. Reeditado en *Le chasseur noir*, pp. 211-221. En España, lo recoje también el volumen al que ya nos hemos referido, *Clases y luchas de clases*, pp. 19-33.

23. Artículo publicado en las *Actes du Colloque 1971 sur l'esclavage*, París 1973, pp. 25-44.

24. «Réflexions sur l'historiographie grecque de l'esclavage», *Le chasseur noir*, p. 225.

25. «Réflexions sur l'historiographie grecque de l'esclavage», *Le chasseur noir*, p. 230.

Afirmar que hubo un tiempo en el que el trabajo lo realizaban las mujeres y los niños supone relacionar a los esclavos con los otros *excluidos* de la ciudad griega que son las mujeres y los niños; es decir, supone diseñar una jerarquía social mediante el mito y no escribir historia<sup>26</sup>.

Este párrafo indica con claridad el original enfoque que, a partir de los años 70, adoptará la investigación de Vidal-Naquet; investigación histórica que integra el análisis de determinados mitos como medio de acceso a la reflexión de los antiguos sobre el orden social. Pero, antes de proseguir con los avances metodológicos de Vidal-Naquet, abriré un pequeño paréntesis para recordar que las precisiones aportadas en los dos artículos que acabamos de relatar con respecto a los modelos espartano y ateniense de esclavitud, a las categorías y a las clases sociales, conformarán, en 1972, la estructura de *Economía y sociedad en la Grecia antigua*<sup>27</sup>.

Este reconocido manual –encargado por Lévêque y realizado por Vidal-Naquet, como coautor, con el aventajado alumno de Finley que fue Austin– sigue reflejando fielmente la idea de la inexistencia de una noción de economía en el mundo antiguo. Es decir, la tesis defendida por Finley<sup>28</sup> en diversos artículos reunidos, en 1973, bajo el engañoso título de *La economía de la Antigüedad*. Austin y Vidal-Naquet, menos irónicos con sus lectores, titulan su obra *Economías y sociedades*, en plural, propiciando así una clave importante para dar a entender la idea de una diversidad de universos griegos que impiden representarse a Grecia como una unidad, así como la total integración de lo socio-económico en lo político griego, que impide hablar de una economía en el sentido que nosotros le damos. Ahora bien, en lo que respecta al mercado español, podían haberse ahorrado la sutileza, pues Paidós suprimió el plural del título, quién sabe si porque a alguno de sus ejecutivos el singular se le antojó más comercial, induciendo con ello a percibir el manual al que nos referimos como un trabajo sobre la importancia predominante de la economía en la civilización griega.

Sea como fuere, cerraremos este paréntesis dedicado a *Economías y sociedades*, para centrarnos en el tercer y último artículo que nos hemos propuesto resumir. Un artículo en el que despunta claramente la metodología que en adelante caracterizará el pensamiento de Vidal-Naquet, distanciada ya de los principios de Finley, en la medida en que incluirá el discurso mítico<sup>29</sup>.

26. «Réflexions sur l'historiographie grecque de l'esclavage», *Le chasseur noir*, pp. 230-231.

27. Barcelona: Paidós Studio, 1986.

28. Véase, BRESSON, A.: «Moses Finley», in SALES, V. (COORD.): *Les historiens*, París: Armand Colin, 2003, pp. 184-186.

29. No resumiremos aquí el contenido de «Les esclaves immortelles d'Athéna Ilias» (*Le monde grec. Hommages à Cl. Préaux*, Bruselas 1975, pp. 496-507; también retomado en *Le chasseur noir*, pp. 249-266), en el que no se teoriza sobre el tema de la esclavitud propiamente dicho, sino sobre la incompatibilidad entre tradiciones referidas al célebre tributo que los habitantes de Lócrida pagaban por el crimen de Áyax –violador de la joven Casandra en el templo troyano de Atenea–, enviando doncellas para que sirvieran en este templo durante un tiempo determinado.

Me refiero a «Esclavitud y ginecocracia en la tradición, el mito y la utopía»<sup>30</sup>. Un trabajo en el que el estatus de las mujeres y el de los esclavos es investigado en universos imaginarios en los que el orden normal se invierte, aunque no lo suficiente como para que estas dos condiciones se confundan. Así, Aristófanes puede recrear, en *Lisístrata* y en la *Asamblea de las mujeres*, un universo invertido en el que gobiernan las mujeres «ciudadanas», mientras los esclavos y esclavas siguen realizando sus tareas como seres extraños a la *polis*. Una diferenciación entre mujeres y esclavos que nos hace percibir como extensiva la formulada crudamente por Aristóteles, al afirmar que las primeras serían más bien inferiores, mientras que los esclavos son seres totalmente mediocres<sup>31</sup>.

A partir de aquí, percibimos claramente la naturalidad con la que el interés de Vidal-Naquet por el fenómeno de la esclavitud encaja como pieza clave de su proyecto, más amplio, de atender a los esclavos y a las mujeres, a los extranjeros, a los jóvenes y a los artesanos, como representaciones diversas de una común marginalidad con respecto a ese centro de la sociedad griega ocupado por el ciudadano.

Aplicando una metodología en la que el análisis del mito y de la utopía se suma a una erudición desbordante, Vidal-Naquet exploró, precisamente, aquellos márgenes sociales que el helenismo más tradicional relegaba en beneficio del Milagro griego<sup>32</sup>. Es decir, de una Grecia idealizada, que nuestro historiador supo deconstruir con el mismo ahínco con el que denunció la falsedad de determinados discursos oficiales de su tiempo; pues como hemos señalado desde el inicio, la originalidad de la biografía intelectual de Vidal-Naquet consiste en tener una doble vertiente que él siempre reivindicó y que no olvidaremos a la hora de concluir.

Reconociendo esta doble vertiente, puntualizaremos que la dedicación de Vidal-Naquet al estudio de la esclavitud en una etapa temprana de su vida intelectual, coincide con un periodo de intensa actividad política y deriva al tiempo de su profunda simpatía hacia el Partido Comunista (muy presente en su entorno) y de la distancia intelectual que eligió mantener con respecto a determinadas nociones del Materialismo histórico.

En los últimos años 60 y en los primeros 70, un Vidal-Naquet treintañero compagina enérgicamente la labor historiográfica que acabamos de resumir, con una intensa actividad en los grupos de oposición que bullían en el París de aquellos años, reuniendo en torno a las mismas causas, en los mismos meetings,

30. La primera publicación de este artículo se incluye en NICOLET, Cl. (ed.): *Recherches sur les structures sociales dans l'Antiquité classique*, París, CNRS, 1970, pp. 63-80. El texto fue ampliamente modificado para su inclusión en *Le chasseur noir*, pp. 267-288.

31. ARISTÓTELES: *Poética*, 1454a 20.

32. Al respecto, véase, por ejemplo, «Renan et le miracle grec», in VIDAL-NAQUET, P.: *La démocratie grecque vue d'ailleurs*, París, 1990, pp. 245-266.



a anónimos estudiantes, profesores e intelectuales como Sartre, Althusser o Maspéro, con estrellas tan reconocidas como Picasso, Ives Montand o Juliette Gréco.

En 1966, coincidiendo con sus primeras clases de Historia de Grecia en el ÉHÉSS, Vidal-Naquet integra el grupo de fundadores del «Comité Viêt Nam National». Si bien, con respecto a este conflicto, no sólo se declara más antiamericano que pro-Vietcong, sino que además, como puntualiza en sus *Memorias*:

[...] mi antiamericanismo estaba limitado por la existencia de un fuerte movimiento americano de oposición a la guerra, particularmente influyente en los campus universitarios. En mi opinión, Noam Chomsky, desde su cátedra del MIT de Boston, simbolizaba bastante bien esta lucha<sup>33</sup>.

Las acciones en contra de la guerra de Vietnam prosiguieron activamente en 1967. Pero, para Vidal-Naquet, este año estuvo marcado, sobre todo, por otras dos «grandes causas» en las que se veía más directamente implicado. La primera de ellas: el golpe de estado protagonizado por los coroneles griegos, que nuestro historiador describe en los siguientes términos: «Se estableció la dictadura, primero con el rey y, a continuación, sin él, con su «corte de torturadores y guardias de campos de concentración»<sup>34</sup>. Vidal-Naquet nunca abandonó la causa del pueblo griego contra el fascismo, recordándola regularmente en la prensa, hasta que, en 1974, los coroneles fueron derrotados. A finales de aquella primavera del 1967, tuvo lugar la Guerra de los Seis Días. Profundamente angustiado por la violencia de la misma, Vidal-Naquet aboga, desde la primera página de *Le Monde*, por la búsqueda de un entendimiento pacífico entre árabes y judíos<sup>35</sup>, iniciando así una lucha que proseguirá hasta el final de sus días.

De la participación en los acontecimientos de mayo del 1968, Vidal-Naquet nos proporciona su nada desdeñable visión de frío analista que distingue entre dos mayos: el que se desarrolla en la calle y el que tiene lugar en la Sorbona:

El mayo callejero era el de las manifestaciones interminables, el de los encuentros repentinamente amistosos, el de los slogans repetidos de forma indefinida: «Esto no es más que el principio, prosigamos la lucha», «Con diez años basta», «Todos somos judíos alemanes». El mayo de la Sorbona era el de los comités, el de las discusiones igualitarias, el de la reconstrucción de la Universidad y de la sociedad al completo<sup>36</sup>.

No obstante, el autor de la recopilación de textos y documentos de la *Commune étudiante*, publicada por Seuil en 1969<sup>37</sup>, confiesa, más allá de la objetividad

33. *Mémoires*, II, p. 278; cf. pp. 248 y 253.

34. *Mémoires*, II, p. 280; cf. p. 254.

35. *Le Monde*, 13 de junio de 1966. *Mémoires*, II, p. 255.

36. *Mémoires*, II, p. 285.

37. Realizado con A. SCHNAPP, *Journal de la commune étudiante, Textes et documents, novembre 1967-juin 1968*, París, Seuil, 1969.

historiográfica, que su recuerdo no sólo evoca las manifestaciones de aquellos años, sino también canciones, sobre todo americanas: las de Bob Dylan y, en especial, la que, en la voz de Joan Baez, denunciaba el peligro nuclear bajo el título «¿Qué le han hecho a la lluvia?».

A finales de los 90, Vidal-Naquet identificaba mayo del 68 «con su «generación moral» [...] y su democracia directa», con un soplo de libertad que le recordaba a Atenas<sup>38</sup>.

Y es que la mente de este historiador de la Antigüedad comprometido hasta la médula en las grandes causas contemporáneas, nunca dejó de viajar entre estos dos universos, de contemplar cada uno de ellos a la luz del otro, guiado casi obsesivamente por el objetivo de denunciar el totalitarismo por bien que éste se ocultara tras poderosas razones de Estado<sup>39</sup>.

#### LIBROS SOBRE LA OBRA Y LA VIDA DE PIERRE VIDAL-NAQUET

HARTOG, F.; SCHMITT-PANTEL, P. y SCHNAPP, A. (dir.): *Pierre Vidal-Naquet, un historien dans la cité*, París: La Découverte, 1998.

SCHMITT-PANTEL, P.: «Pierre Vidal-Naquet», in SALES, V. (coord.): *Les historiens*, París, Armand Colin, 2003, pp. 317-335.

VIDAL-NAQUET, P.: *Mémoires I. La brisure et l'attente, 1930-1955*, París: Seuil/La Découverte, 1995.

— *Mémoires II. Le trouble et la lumière, 1955-1998*, París: Seuil/La Découverte, 1998.

38. *Mémoires*, II, p. 303.

39. Por evocar la formulación de su propia actitud en una etapa temprana de su carrera: *La raison d'État* París: Minuit, 1962. En términos de David Bouvier (*Le Temps*, jueves, 3 de agosto de 2006): «[Pierre Vidal-Naquet] pertenecía a un género demasiado escaso: el de los intelectuales comprometidos, dispuestos a dar la vida para defender verdades negadas por razones de Estado».